



## SAINETE POLÍTICO.

## DOS APUESTAS.

¿Hay algún caballero que se apueste dos reales á que dentro de dos meses no está Cánovas en el poder?

No arriesgamos mayor cantidad, porque sería adular al Ministerio suponiéndole más valor de media peseta, y porque, dada la seguridad que tenemos de ganar la apuesta, nuestra conciencia nos acusaría por estafa.

Tenemos seguridad de ganarla, y sin embargo, no podemos precisar las razones que para ello nos asisten. Es un presentimiento de esos que no fallan, más bien que una certeza fundada en sucesos próximos y previstos.

Los fusionistas están de enhorabuena, no podemos decirles más; conquistarán el poder, término de sus afanes.

No pudiendo entrar en explicaciones, diremos á los individuos que se fijan en el espíritu, mejor dicho estaría en la indiferencia del país hácia Cánovas y su política; en el poco que se preocupa de ésta ó de aquella medida á un modo atento á su bienestar ó á su reposo. Y es que todos creemos acontecimientos inmediatos que acabarán con la política personal y exclusiva del que no ha encontrado otro medio de ser grande que rodeándose de pequeños.

Caerá pronto Cánovas, y caerá, no seguido del respeto que la desgracia inspira á los pechos generosos, sino de la indiferencia que acompaña al hombre colocado en la altura cuando no ha sabido merecerla despues de alcanzarla.

Caerá sin dejar detrás de sí nada que lo defienda ni nadie que le siga á su retiro. Estará como en el Gobierno: solo.

Conque vamos, quién apuesta esos dos reales á que dentro de dos meses, Cánovas, el omnipotente dentro de la restauracion, cae al suelo? ¿Nadie? Entonces es que todos piensan como nosotros.

Otra proposicion, ya que esa no ha hecho suerte.

¿Un perro chico á que Romero Robledo no está en Anagnina el mes y medio que piensa permanecer allí? ¿A que regresa mucho ántes, y no para ocupar por muchos días la cartera de Gobernacion? ¿No hay tampoco quien apuesta?

Al despedirlo el martes en la estacion sus numerosos amigos, hubo estrechos abrazos, fuertes apretones de mano, y lo que es propio de los que emprenden largos viajes, más ó menos las lágrimas que enternecen las despedidas.

En la penúltima excursion que hacía desde el poder, y en el extraño que así sucediera. En la próxima tendrá lugar un extraño que así sucediera. En la próxima tendrá lugar un extraño que así sucediera. En la próxima tendrá lugar un extraño que así sucediera.

Y á no, al tiempo, gran maestro de verdades y gran realista de esperanzas, áun cuando éstas sean fusionistas, que es como si dijéramos eternas.

## LO GUBERNAMENTAL Y LO CONSERVADOR.

En el número siguiente diremos algo de la defensa que un periódico hace del discurso pronunciado en Alceira por el ex-demócrata Sr. Castelar.

Conociendo el estilo del eminente orador, no sería aventurado afirmar que los cuatro artículos publicados son de su puño y letra; pero esto no es del caso. ¿Acepta él la defensa? Luego como si la hubiera escrito.

En el artículo cuarto, aparte de ciertas afirmaciones atrevidillas como ésta, *el Sr. Castelar ha representado siempre una tendencia práctica y de gobierno*, lo cual contradice sus declaraciones anti-federales; y de esta otra, *la política del Sr. Castelar ha sido siempre una política templada dentro de la democracia*, que se aviene mal con sus excitaciones firmadas á la sublevacion de 1869, tan fatal al partido republicano, y á su discurso en Zaragoza, tan terrible para los que creyeron en su juramento de oponerse con las armas á la entrada de D. Amadeo; aparte de esas afirmaciones, repetimos, y de otras que rebatiremos con datos irrecusables, en ese artículo se ingieren más de una vez las frases *democracia conservadora y democracia gubernamental*, que ha puesto de moda el político que decía en otros tiempos: *Tendremos república y república federal, que es como si dijéramos, miel sobre hojuelas.*

¿Democracia gubernamental? ¿Qué significa eso? ¿Que aspira á gobernar? ¿Que quiera, que puede? A todas las fracciones democráticas les sucede lo mismo. ¿Hay acaso alguna que defienda la anarquía como sistema? ¿Que no pretenda realizar sus aspiraciones desde el Gobierno?

¿Y lo de conservadora? En el lenguaje político, siempre conservador ha equivalido á reaccionario; solo en estos tiempos se le ha dado á la palabra un alcance que puede disculpar actitudes equívocas y cubrir debilidades y arreptamientos.

Pero no es eso sólo. Ser hoy conservador de la democracia entra en lo ridículo y toca en el absurdo. Para conservar una cosa hay que tenerla.

Esto nos recuerda el caso de aquel padre de familia que, careciendo de recursos, se entretenía una mañana de hambre en hojear un libro de cocina que conservaba, y que por cualquier parte le daba el mismo resultado.

Por ejemplo, leía:

PERDIDA.—Tómese una gallina...

¿Pero de dónde? exclamaba lleno de amargura y arrojando el libro.

Eso decimos nosotros, y con nosotros cuantos saben que para guisar una pepitoria de gallina lo primero es... la gallina.

El Sr. Castelar, artista más que político, porque político no lo es nada, inventa ó toma una frase ó una pala-

bra, la lanza, y como le resulte brillante, nada le importa que sea falsa ó carezca de sentido: ya tenemos frase ó palabra para rato. Se ha enamorado de las palabras gubernamental y conservador más que de sí mismo, que es enamorarse, y nos está atronando á cada instante los oídos con ellas.

Le pasa lo que le sucedió con la palabra disciplina cuando fué Presidente de la República, no se le caía de la boca; y con tanto acierto, que cuando en la madrugada del 3 de Enero de 1874 acababa de decir á las Cortes, orgulloso como él solo, que les entregaba un ejército disciplinado, los pasos de los soldados de Pavía resonaban ya en el edificio.

Probablemente le sucederá lo mismo que con la de disciplina, con las palabras gubernamental y conservador.

La cuestión no es de palabras. Es de fe, de convicciones, de firmeza, de carácter y de voluntad.

Y nada de eso tiene el primer perturbador de la democracia española.

## EL JÚBILLO.

Los periódicos ministeriales han hablado estos días del júbilo de las pasadas fiestas.

A mí se me ocurre preguntar ¿qué cosa es júbilo?

He hecho lo que todos los españoles cuando ignoran una cosa, acudir al *Diccionario neo-católico* de la lengua, y el *Diccionario* me ha dicho con esa concisión que es peculiar de los cuerpos sabios:

«Júbilo es gozo, alegría, regocijo.»

¡Muchas gracias!

Ahora bien, me encuentro como ántes.

Ó no es que es alegría, ó esa alegría no ha existido, ó han faltado á la verdad los diarios ministeriales, ó ha habido alguna de esas alegrías parecidas á la que siente el chico que le azotan, el periodista que le denuncian, ó el español que le apremian.

Y... ¡Dol que vivimos en el país de la alegría, en un país donde para jaundar de regocijo á un hombre basta con hacerle amigo de un banderillero.

Si alegría es la reunion de gente en día despejado y en paseo frondoso, ha habido alegría, puesto que ha habido gente: yo he visto en el Prado unos cientos de personas puestas en fila como si esperaran la Santa Commion.

Pero me acerqué á los corros y oí las siguientes preguntas sueltas. — ¿Conque ha bajado la Bolsa? — ¿Conque se ha inundado tres veces Collar de Baza? — ¿Conque no han cogido á los Juanillos? — ¿Conque han suprimido *La Nueva Prensa*? — ¿Conque pactamos con Alemania? — ¿Conque los ingleses adelantan sus garitas? — ¿Conque el partido fusionista se ha quedado mudo?...

Y se me ha metido en la cabeza que esas preguntas no revelan mucho júbilo.

Luégo vino la comitiva y me dijo: «¡Vaya! ¡Ahí viene el júbilo!»

Y pasaron unos soldados á caballo. Luégo unos caballos sin soldado. Luégo un coche con caballos emplumados. Luégo soldados. Luégo otro coche y detrás soldados. Después otro coche con más soldados. Y luégo otro, y luégo otro y al final soldados y soldados.

Miré á los semblantes de los espectadores y no se revelaba en ellos el júbilo.

¡A bien que puede que yo no entienda eso!

Quizás lo entiendan mejor los ministeriales.

Y cuidado si he buscado yo ese gozo, alegría ó regocijo con interés.

He paseado por las calles, y he visto: las tiendas abiertas, la gente trabajando, los agentes de la autoridad sosteniendo las esquinas y los rateros haciendo su agosto.

¿Y el júbilo?

He dado vueltas por ahí durante la noche considerando que por lo menos el júbilo se revelaría en las candilejas de aceite.

Madrid, he pensado, es una población compuesta en su mayoría de empleados públicos, éstos iluminarán sus balcones siquiera por gratitud, puesto que gratitud es lo menos que puede pedirse á un empleado público, ya que pedirles puntualidad, suficiencia é integridad sea mucho pedir.

Y... en efecto, ¡ni gratitud!

Ha iluminado, pues, todo aquel que no ha pagado la iluminación. Los Ministerios, las Alcaldías, el Banco de España...

¿Y el júbilo?

La prensa de oposición ha reconocido también la falta de este señor de júbilo.

¿Quiéren ustedes conocer extractada su opinion?

Pues no ha habido júbilo:

Segun los fusionistas: porque está Cánovas en el poder.

Segun los moderados: porque no sale del ministerio

D. Francisco.

Segun los posibilistas: porque todavía no es hora.

Segun los carlistas: porque no devuelven los bienes al clero.

Y así sucesivamente.

Però la verdad, monda y lironda, dicha sin pasion y examinada sin inquina es que no ha habido júbilo porque... porque no le ha habido.

¿Quién se enjubilaba despues de leer que en nuestros próximos presupuestos subirá el déficit más que ha subido en los años anteriores?

Que es en lenguaje vulgar lo que contestaba aquel chico cuando le decía su madre, «¡Alegrate, que á papá le han subido el sueldo!» — ¿Cómo me he de alegrar — replicaba el angelito — si me habeis dado el chocolate sin buñuelos!

## OTOÑO POLÍTICO.

Otoño está en el poder, los días son más serenos; caen las hojas, ¡todo, menos los que debieran caer!

Muerto el campo, se deshace de su lozano verdor, y perdiendo su esplendor en sueño de muerte yace.

En política es igual; otoño ha sobrevenido desde que manda el partido conservador-liberal.

Ni el más ligero rafeño de libertad se columbra, y el país, en la penumbra duerme el sueño del otoño.

No hay tempestades, es cierto no hay ninguna sacudida, pero es que falta la vida, pero es que todo está muerto.

En el campo de la ciencia nada florecer se advierte, cual si se hubiera la muerte tragado la inteligencia.

Así entre los gobernantes el de saber más relleno, es á lo sumo... un Tereno, sino un Calderón Collantes.

Aquellas grandes conquistas que brotaron como flores, entre los conservadores se troncharon como arisias.

Todo se agostó al soplar este cierzo abrumador, que sin luz y sin calor nada puede vegetar.

La libertad, seca y lácida, dobló su tronco abatida, y conserva alguna vida merced á la democracia.

¡Otoño! Esa es la estación, repasad sino la flora liberal conservadora y me dareis la razon.

¿Quién prospera? Bugallá, un señor muy conocido

por no haber nunca tenido  
ni programa, ni idént.

Los sistemas que él inventa,  
según en todo le vi,  
que me los claven aquí,  
(señalándose en la frente).

Y el general Fuentes  
¿de qué frutos es capaz?

No hay más que verla la faz  
para saber lo que es él.

¿Y Cos, que tiene en un trío  
de la Hacienda la prebenda,  
suponiendo que haya Hacienda  
todavía en el país?

¡Desdichada situación  
que sin cabeza ni pies,  
prospera, como el ciprés  
al lado de un pantano!

Tú siempre ese árbol serás,  
pues sin dar ligos ni brevas  
bonitamente te llevas  
los frutos de los demás.

Y su prueba de tu egoísmo,  
bueno es dejar apuntado  
que tú eres quien se ha apropiado  
los cantuesos del carisma.

El crudo invierno es mejor  
que este desmayo mortal;  
no hay frío, pero es el mal  
que tampoco hace calor.

De la vida se despoja  
poco á poco el pueblo ibero;  
vamos á la tumba... pero  
mejor será volver hoja.

## UNO DE TANTOS.

Hace tres ó cuatro días lei en un periódico:

«Ayer por la mañana fué encontrado en la calle de Daoiz y Velarde un anciano tendido en el suelo á temerario. Anxiliado por los vecinos, se le suministró una taza de caldo con la cual se reanimó un poco y pudo trasladarse á su casa.

El anciano es un pobre cesante y el hambre había sido la causa de su desfallecimiento.»

¡Bah, un tonto! exclamé al leerlo. Uno que ha tomado en serio ciertas ideas y muere víctima de su torpeza; un hombre honrado, un pobre hombre.

¡Morirse de hambre en estos tiempos de Juanillones y rifas, de caridad oficial y desfalece! Decididamente ese cesante ha sido un majadero toda su vida.

Como si lo viera. Cuando estubo empleado le daría por ser pío y laborioso, por cumplir con su deber; y por las tardes, cuando se retirara á su casa, saborearía con su mujer y sus hijos las patatas de la honradez y despues dormiría tranquilo sobre el jergon de la decencia. Lo dicho, un tonto.

Que no se ofenda por esto; pero él se tiene la culpa de lo que le sucede.

Hubiera hecho lo que tantos otros que él conocerá, y á buen seguro que se viera como se ve. Eligiera á tiempo cualquier camino de los muchos que hay abiertos para medrar, prescindiera de su conciencia, se pasara la mano por la cara, y hoy adulado y respetado viviria como tantos caballeros, y mañana al morir no faltaria quien enconara sus virtudes públicas y privadas.

¿Quiéres ejemplos de que esto sucede? Tienda la vista por cualquier parte, si sus ojos, cansados de llorar, le permiten ver todavía, y verá con espanto triunfante la impudencia, adulado el vicio, encubierta la deshonor, y á los malvados y á los miserables ejecutando aprisa sus infamias para empezar pronto á pasar plaza de honrados, sin que la sociedad, cómplice en todo lo que condena, les niegue consideracion ni respeto.

Mientras el soportaba la miseria honrada—¿qué he dicho? ¿miseria honrada? borro esa frase por inadmisibles y falsa.—La miseria degradante, otros, disfrazados y ocultos tras los bastidores del teatro social, practican el robo decente que el oro de las molduras y el color de los

tapices sancionan, y que hecho en la calle y á la luz de un farol conduce á presidio; robo que hoy les permite pasar con indiferencia al lado del que desfallece por hartura de honradez y por indigestion de virtud.

Mientras él, rodeado de caras macilentas y de ojos suplicantes de niños hambrientos consideraba lo largo que es un día sin pan y sin abrigo, otros, los hábiles, los listos, los que saben vivir, bullian, se agitaban, y prescindiendo de medios, se enriquecian, porque nada es tan fácil en los tiempos de eclipses de sentido moral; y hoy, él y los suyos tienen derecho á mofarse del torpe y tonto cesante que cae en esas calles desvanecido por falta de una taza de caldo.

Y tienen razon, ¿qué diablos? la cuestion es vivir, y vivir bien, caiga el que caiga.

Resignate, cesante—iba á decir fastídiate,—y ya que has sido un necio toda tu vida, sufre las consecuencias. Muérete de hambre en un rincón y deja á tus hijos la miseria por herencia, que la miseria se encargará de traer de la mano á la deshonor. Y no te enorgullezcas de tu honradez al exhalar el último suspiro, ni creas que has producido efecto alguno en el papel de víctima desempeñado por tí en la farsa social; nada de orgullo.

Para un desventurado como tú, que diga, ¡era un hombre de bien! habrá diez mil que exclamen: ¡era un tonto! y ménos mal si tus hijos no opinan lo mismo.

La miseria no es un crimen, es verdad; pero es otra cosa peor.

## CÁRLOS CHAPA.

Héle ahí; contemplad esa cabeza  
dónde no halla cabida el pensamiento;  
sus oscuros rincones son asiento  
de la crueldad, la gula y la torpeza.

El deseo carnal sin la nobleza  
que le presta el amante sentimiento,  
la ternedad sin el viril aliento,  
la codicia explotando á la baja,  
en el cerebro del que veis delante  
pendon del neo, rey de pacotilla,  
juntarse mirareis. Buscad no obstante  
del talento la traza más sencilla:  
no habrá en la suya fósforo bastante  
para hacerle cabeza á una corilla.

## NUESTRA JUSTIFICACION,

Ó SEA EL JUICIO QUE HA MERECIDO Á LA PRENSA DE  
TODOS LOS Matices EL PERIÓDICO «EL IMPARCIAL»  
Y SU PROPIETARIO EL SR. GASSET Y ARTINE, DESDE  
1866 Á 1880.

(Continuacion) (1).

*El Imparcial* dice á la nacion: «aguarda todavía, que aún está aquí el Sr. Gasset y Artine para recoger la bandera de la revolucion y ponerla en su bastion».

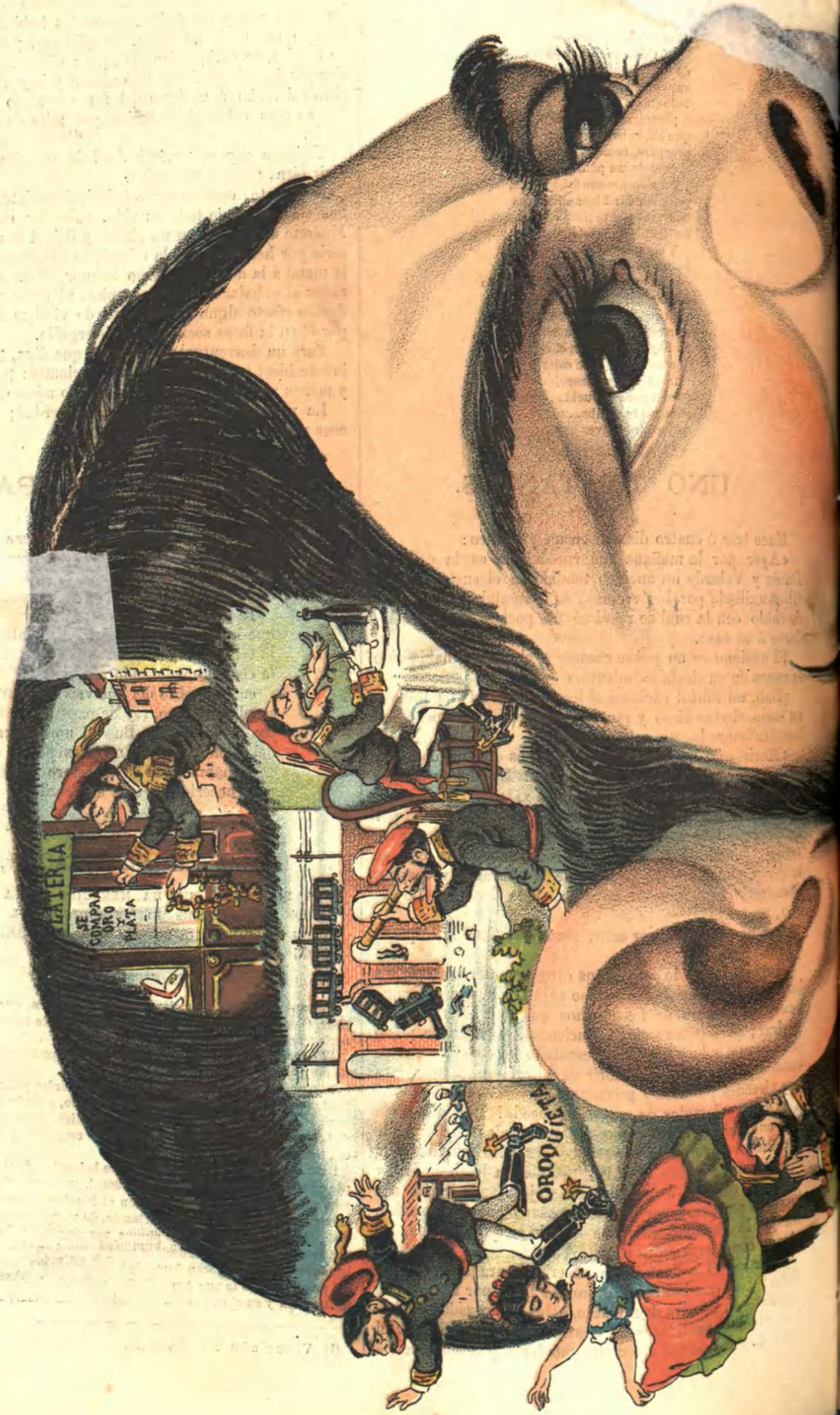
*El Imparcial* aprovecha maliciosamente lo que se calla, y altera con no muy buena fe lo que se dice.

Ya que á *El Imparcial* le gusta desnaturalizar las polémicas que arrogante provoca, tan pronto como se ve perdido, y rinde á la verdad ménos culto que á su soberbia ó á su interés, discutiremos con *El Imparcial* en un tono desento de igual que debe emplearse y que empleamos con todo el mundo.

Debe tener razon *El Imparcial*: ha de haber hombres pequeños, que por cálculo, haciendo el medio personal, y por conciencia de su caso valer, rodean, asedian y acosan al hombre superior para vivir y encumbrarse á costa de su importancia, de su reputacion y de su prestigio. Y no es sólo esto lo que alguna vez acontece. Con alguién se ha dado el caso de que, desvanecidos en la altura á que los elevaron ajenas bondades, con añas y con humildad buscadas, creyeron obra y efecto del propio mérito lo que tan sólo fué estimado favor ó capricho de la fortuna; así y en el extravío de la pasion, increpaban y se volvían con-

(1) Véase el núm. 21 de EL BUÑUELO y sucesivos.

# EL BUÑUELO.



LA CABEZA FRENOLÓGICA DE DON CARLOS.

tra aquél que una vez los encubrió generoso porque no vinculaba en ellos esa protección que nunca merecieron.

(*La Bandera Española*, 30 Enero, 1875.)

«Cuéntesele *El Imparcial* á su fundador propietario y director irresponsable, que ha militado en todos los partidos políticos y que tan hábilmente se sabe colocar para unirse á los conservadores en lo futuro.»

(*La Bandera Española*, 14 Abril, 1875.)

«El que obra así, *El Imparcial*, da derecho á pensar que no es la verdad ni la buena fe quien le guía, que abriga propósitos que no por buenos oculta, sino para mejor asegurar su éxito.

La fórmula (x) se considera como el antifaz con que se puede encubrir algún hipócrita manejo.»

(*La Bandera Española*, 1.º Mayo, 1874.)

*El Imparcial y La Bandera Española:*

Nuestros lectores conocen perfectamente, por qué los expusimos con precisión y claridad, los motivos de la cuestión surgida entre *El Imparcial* y *La Bandera Española*.

Sometida por nuestra parte á los procedimientos que en casos semejantes se acostumbra, ha tenido una solución extraño; y no por eso únicamente, sino por que de ella se han ocupado diversos colegas de Madrid y de provincias, nos creemos en la necesidad de hacer públicos los trámites por que esa cuestión ha pasado, absteniéndonos por nuestra parte de todo comentario.

*Sr. D. Manuel Merelo y D. Alejandro González Olivares.*

Mis queridos y distinguidos amigos: Respondiendo tal vez á un plan combinado y á un fin político notorio, *La Bandera Española* viene siendo estos días objeto de una verdadera cruzada.

Eso no me importa mientras se mantiene dentro de los límites de una lucha política más ó menos viva y vehemente; pero no puedo tolerarlo cuando, pretextando motivos políticos, se infieren ofensas personales al director y redactores de *La Bandera*.

*El Imparcial* ha caído en este exceso, como verán ustedes por los antecedentes que le incluyo.

Me sobran motivos para afirmar y para sostener que el Sr. Gasset y Artime es el que dirige *El Imparcial*; y aunque también recelo que ha de negarlo en este caso, á ustedes encomiendo que á él se dirijan pidiéndole en mi nombre satisfacción personal del agravio hecho, llevando la cuestión hasta los límites de una retractación explícita ó hasta el terreno en que los caballeros castigan las insolencias que ofenden la honra.

Yo espero que aceptarán este encargo que á su amistad confío su atento, agradecido amigo y seguro servidor, Q. B. S. M., *I. Rojo Arias*, 16 de Abril de 1875.

*Recibo, Sr. D. Eduardo Gasset y Artime.*

Muy señor nuestro y particular amigo: Por encargo del que lo es también D. Ignacio Rojo Arias, debemos exigir de usted cumplidas satisfacciones de las ofensas que su periódico *El Imparcial* ha inferido muy recientemente á *La Bandera Española* que él dirige.

Rogamos á usted, pues, se sirva designar las personas con quienes en nombre de usted debemos entendernos para este asunto, y aceptar el testimonio de consideración con que se repiten de usted, atentos y afectísimos amigos seguros servidores, Q. B. S. M.—*Manuel Merelo*—*Alejandro González Olivares*.

(Se continuará.)

El Ayuntamiento de Colmenar de Oreja ha solicitado autorización para construir una plaza de toros.

Por aquí ya enseñan la oreja ese Colmenar.

Pero enterado quien debía enterarse de que aquel municipio no estaba muy al corriente de ciertos deberes, ha negado púes la autorización solicitada.

Y el municipio ofendido vanagloriosamente se queja, pues llamándose de Oreja no se le ha prestado oído.



La Real Asociación de servidores del Estado celebra actualmente una solemne novena (éstas, las salvas y los Te Deums siempre son solemnes) en honor de la Virgen del Amparo.

Esto es muy católico, pero no sé cómo lo llevará el Sr. Génova del Castillo.

En justicia quien merece la novena es él.

Y si no que se fien aquellos de la Virgen y se le pongan entera.



El invierno se aproxima, el que es previsor se tapa y el que conserva la capa ya sale con ella encima. ¡La capa! ¡Nombre más tierno. ¡Mas la que nadie resiste es la capa que reviste el tabaco del Gobierno.



Los individuos de las congregaciones disueltas últimamente en Francia se disponen á invadirnos.

Ya se han descubierto algunos focos en las provincias limítrofes.



Ahora resulta que toda la trascendencia del viaje del Sr. Vega Armijo á Córdoba, queda reducida á proclamar jefe de la fusión en aquella provincia al duque de Hornachuelos.

Unábase allí en un tris la vida de la fusión y con esa decisión ya se ha salvado el país.



Del fondo de calamidades se han destinado algunos miles de reales á aliviar, en lo posible, las desgracias ocurridas en el hundimiento del puente de Pilotuerto.

Por el pronto me parece bien.

Pero puesto que hay á quien ó á quienes exigir la responsabilidad de la catástrofe, exijase aquella y que reintegren al fondo en cuestión la cantidad anticipada los que resulten responsables.



El ministro interior de Fomento del nuevo gabinete de Atenas se llama Papamichalopulo.

¡Buen aparato para Lasata si Meag que dirigirse á él!



A los serenos de Alicante les adeuda aquel municipio siete meses de taberces.

El gremio está atribulado y de pesadumbre lleno, y uno de allí me ha contado que no hay rostro de sereno que no se muestre nublado.



Durante las últimas ferias de Jaen fueron heridos siete individuos. No hablarán bien de aquella feria.

Porque sabido es que cada uno habla de la feria según le va en ella.



Disputaron cierto día Bugallal y Echevarría á la discreción ajena, sobre cuál de los dos mémos la cartera merecía. Era el juez Sanchez Bustillo y calmó á los dos rivales diciendo así el pobrecillo: «el caso es demás sencillo; los tres estamos iguales.»



Dicen los periódicos que en un centro administrativo de Toledo han Altrado 56.000 duros.

¿De dónde y á qué gobeta?



El Ayuntamiento destina 20.000 duros para embellecer la basílica de Atocha.

Más se necesitaria para embellecer á Frontaura.



... de ambos sexos que merecen la uni-  
... bien nacidas, que los juicios más deni-  
... que considerarlos como ejecutorias de  
... cuestiones como la que *El Imparcial* ha  
... de las críticas políticas, por enérgi-  
... la calumnia á lo que en vano inten-  
... que no se deben pesar catego-  
... por lo que, en cumplimiento de un  
... ahora á  
... á pesar de las muchas ideas que cruzan por

(Comunicado del Sr. D. José Luis Albareda escrito  
el 20 de Diciembre de 1877 y publicado en *Los Debates*  
del 21.)

«Un recuerdo;  
El propietario de *El Imparcial* envió recado al Sr. Castelar, por  
medio de un amigo, de que sabia que estaba á su disposicion.  
El ilustre político fué á verle y le dió las gracias con efusion por el  
órgano importante que ponía á disposicion del partido.  
Entónces el propietario le dijo con mucha calma:  
—No es del periódico de quien puede usted disponer... sino de mi.  
—¿De usted... sin el periódico?... exclamó Castelar, sonriéndose.  
Y esta sonrisa dicen que ha sido uno de los discursos más elocuen-  
tes de su vida.»

(*El Liberal* del 18 de Octubre de 1880.)

«*El Globo* se dice autorizado para declarar inexacta la relacion de  
cierta entrevista verificada *hace tiempo* entre el Sr. Gasset y el señor  
Castelar, y á que nosotros nos referiamos en nuestro número del lunes.  
Cuando Voltaire publicó su tragedia *Orestes*, cierta señora le dirigió  
una carta haciendo la crítica de esta obra.  
Voltaire le respondió así:— Señora *Orestes* es un asunto sin H.  
y las tres veces le puse á disposición una A después de la Z.  
Siempre, pues, nos referiamos también á decir á *El Globo*—Gasset  
escribe á la A.»

(*El Liberal* del 20 de Octubre de 1880.)



Ya tiene su destino el cabecilla Pérula.  
¡Y en Hacienda!  
¡Y en la isla de Cuba!  
¡Y de inspector general nada ménos! que es plaza muy solicitada y  
muy apetecida.  
Yo creo que en vez de Pérula se debiera llamar Perulero.  
Porque atiendo al juego á las mil maravillas.



¡Pues no anda ahora á vueltas la prensa sobre si el Sr. Moriones tiene  
ó no compromisos?  
¡Señores, ojo! ¡Que una cosa es tener compromisos, y otra estar  
comprometido!



Los bonapartistas se han reunido en Paris para designar al Napoleon  
que debe ser considerado como heredero del trono imperial.  
¡Digo! ¡Si el hombre tuviera que pasarse sin comer hasta que su-  
ciera al trono!  
Pero ¡qué demonio! ¡Siempre es una ganga que á uno le nombren  
heredero de algo!



Dice *La Época* que las rifas son para los que las administran, salvas  
honrosas excepciones.  
Casi todas las rifas están autorizadas á nombre de personajes con-  
servadores.



Un jóven de Málaga volvió á la vida en el momento de dársele  
sepultura.  
Es decir, no volvió á la vida, porque no habia muerto, sino sufrido  
un accidente cataleptico.  
Lo mismo sucede con un partido que tratan de conservar los se-  
pulcros conservadores.  
Seuacilará.



*La Ilustración española* se deshace en elogios á Castelar porque oyó  
misa con mucho recogimiento en Alcira.  
Iria á rezar por el alma de las victimas de su política.  
Que rezar tiene.



*El Tiempo* no es partidario de que la mujer sea ilustrada, porque el  
pudor está reñido con la sabiduría.  
Entónces ¿quién más pudoroso que el colega?



*El Siglo Futuro* hace notar que *El Imparcial* difiere del parecer de  
periódicos democráticos en la cuestion del cura de Lequeitio.

*Y El Siglo* dice:  
«No es la primera vez que *El Imparcial* se separa de los periódicos  
liberales de oposicion para dar la razón al Gobierno; porque tambien  
en el famoso caso del ferrocarril del Noroeste viajó en el mismo tren  
que los ministros.»  
Y vamos viviendo.



Un presbítero de Zumaya puso como nuevo al alcalde desde el  
púlpito.

Y el alcalde lo llevó á la cárcel.  
Toma curitas, Gobierno patrocinador de carlistas.  
Ya verás la que te arman.  
¡Y si fuera á tí sólo!  
Afortunadamente, para grandes males hay grandes remedios.  
Prudencia y mala intencion.



«Dadme hoy un bruto  
abogado que justifique  
los delitos que cometen  
los señores que mandan  
los órdenes y copleros que  
mandan.»

De *La Correspondencia*  
«Parece que son cuantos se dan cuenta de que el Estado, me-  
vorables al derecho que se les da, se han empeñado en dar  
que propaguen doctrinas belicosas y trabajos de guerra al orden  
público.»

¿Dónde empiezan á ser belicosas las doctrinas, y qué es trabajar  
contra el sosiego público?  
Esto conviene saber.  
Porque si el Gobierno ha de decidirlo, arreglados estamos.



Tambien el cabildo de Murcia se ha indispuesto con el Ayuntamiento  
de aquella capital por cuestiones de etiqueta.  
Pero señor, eso de cabildos ¿es cosa de guerra? porque ellos no están  
en paz con nadie.



Para evitar abusos en eso de los bonos, ha dispuesto el señor Alcalde  
primero que no se paguen más de seis juntos.  
Esta resolusion resulta una medida higiénica para las modistas  
cobran su trabajo en bonos del Ayuntamiento.  
En vez de hacer un viaje harán diez, y ya se sabe lo que el ejer-  
cicio robustece.



*El Liberal* del martes publica un sentido artículo denunciando  
atropello de que ha sido victima en un establecimiento regido por  
Diputacion provincial, un pobre niño de ocho años.  
Pedimos con el apreciable colega que se castigue con rigor  
culpable.



Con el título de *Tradiciones de Toledo* ha publicado el Sr. D. Eugenio  
de Olavarría y Huarte, un elegante tomo impreso en el establecimiento  
de M. P. Montoya y Compañía, Caños, 1.

Por su estilo, por el interés dramático de las 16 tradiciones que con-  
tiene y por las dotes de narrador poético del autor, este libro merece  
ocupar un puesto en la biblioteca de los amantes de la literatura  
española.



Mi vecino don Ramon,  
que aunque se muera de languido  
tiene muy mala intencion,  
dijo en una reunion:  
«Yo tengo mucho de candidato.»  
Su contertulio Pascual,  
que es en la sátira dicho,  
contestó en seguida al tal:  
«Tiene usted, en efecto, mucho  
de Candido... Noceidal.»



Se habla de un movimiento de gobernadores.  
Me parece bien, porque los pobrecitos no sirven en su mayoría para  
otra cosa.  
Si han de cumplir su mision en la tierra, ha de ser así. Estando hoy  
en una provincia y mañana en otra.



Qué tal estará la prensa cuando un periódico, hablando de otro á  
quien han dividido, dice:  
Y á quién le mete al colega á decir lo que todo el mundo sabe?

Y esa es la fija.  
Aquí sólo se puede hablar sobre el tema de lo bien que nos va con el  
Sr. Cánovas.  
Que es precisamente lo que todo el mundo ignora.



A un señor que se llama Sola le han condecorado,  
¡Gracias á Dios que veo una condecoracion bien concedida  
¡Porque mire usted que llamarse nada más que Sola!



No sé qué hubiera sido de nosotros sin el telégrafo.  
¿Cómo habiéramos podido saber sin él lo que el señor ministro de  
Fomento hace y dice cada media hora que trascurrir?  
¡Hasta ignoraríamos que hay ministro de Fomento!



«Hay épocas que huelen á pólvora.»  
Esto dice *El Falx*.  
Sí, las que huelen á fraillano.



Santo del día.  
Parece que han desaparecido veinte mil duros de las Cajas muajista,  
les de Chinchilla.



Monsieur Detroyat, bonapartista acérrimo y renombrado, viene á  
fundar en España un diario ministerial.  
Es la mayor decadencia á que puede llegar un hombre.  
¡Ser imperialista de Cánovas!

MADRID.—IMPRESA DE FORTANET.  
Calle de la Libertad, núm. 29.

**BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.**

PRÉSTAMOS AL 6 POR 100 EN METÁLICO.

El Banco Hipotecario de España hace préstamos desde cinco á cin-  
cuenta años, con primer hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas,  
dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas  
arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.  
Todos los préstamos, cuyas peticiones tengan fecha posterior al 30 de  
Junio próximo pasado, se realizarán exclusivamente en metálico.  
El interés de estos préstamos es de 6 por 100 anual.  
Los prestatarios habrán de pagar por un préstamo á cincuenta años:

Por interés anual..... 6,00 por 100.  
Amortizacion y comision..... 0,93 por 100.

Total de cada anualidad..... 6,93 por 100.

Terminadas las cincuenta anualidades ó las que se hayan pactado,  
queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningun gasto  
ni tener entónces que reembolsar parte alguna del capital.  
El interés de estos préstamos, cualquiera que sea el plazo á que se  
hagan, es siempre de 6 por 100.  
La cantidad destinada á amortizacion, varía segun la duracion del  
préstamo.

**ADVERTENCIA IMPORTANTE.**

El prestatario que al pedir el préstamo envíe una relacion clara,  
aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contesta-  
cion inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelan-  
tado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad, si hay  
términos hábiles.— En la contestacion se le prevendrá lo que ha de  
hacer para completar su titulacion, en caso de que fuere necesario.

**CHOCOLATES DE MATÍAS LOPEZ.**

MADRID.—ESCORIAL.

20 RECOMPENSAS INDUSTRIALES.

CAPÉS MUY SUPERIORES (TOSTADOS POR UN NUEVO PROCEDIMIENTO).  
TES, NAPOLITANAS Y BOMBONES.

DEPÓSITO CENTRAL. Puerta del Sol, 13. } MADRID.  
OFICINAS..... Palma Alta, n.º 8. }

De venta en esta ciudad en todas las tiendas de ultramarinos y  
confiterías más importantes.

**RIVAS.**

11.—PRÍNCIPE.—11.

Lindas madrileñas  
que aumentar quereis  
vuestros atractivos  
y vuestra esbeltez  
con los mil encantos  
que da una toilette  
y esos cien adornos  
que os sientan tan bien;

si quereis artículos  
de gran novedad,  
en ninguna parte  
los encontrareis  
tan por poco precio,  
tan á la dernière,  
como los que Rivas  
os llega á ofrecer.

JULIA DE ZOGASTI.

**À LAS DOS PALABRAS.**

ÚNICA Y EFECTIVA  
PROVEEDORA DE LA REAL FAMILIA.



Se han fabricado 2.000 cor-  
ses, necesarios para los trajes  
monjes, así como el corsé en  
toda la escala, esclusivo para  
novias.

Esta casa tambien tiene un  
gran surtido de fajas higiéni-  
cas, recomendadas por los me-  
jores doctores en medicina.

À LAS DOS PALABRAS  
C. HOSTALEJA, 4.

**TEATROS,  
SALONES DE BAILE Y DE REUNIONES.**

Se perfuman por un método nuevo, elegante  
y económico á propósito para

**DIAS DE MODA.**

PERFUMERÍA DE VILLALON, PUENCARRAL, 29.

**A. VALLEJO.**

Puebla, frente á San Antonio de los portugueses.

Muebles de todas clases.— Exportacion á  
provincias.— Competencia en gusto, calidad y  
baratura.

**VENANCIO VAZQUEZ.**

Jamás ante un chocolate  
mi alta cerviz humillé;  
con capela ó sin capela  
no me parecieren bien.  
Pero el de Venancio Vazquez,  
que es chocolate de ley,  
sin mezcla de cuerpo extraño,  
me seduce sin querer.  
Ni hay thé, contando el *The Times*,  
que se parezca á su thé;  
ni café con tanto aroma  
han tomado el Shah y el Bey.  
Todo allí se expende bien,  
y si lo duáen ustedes  
pueden probarlo y á ver.

FÁBRICA: Caracas, 3.

DESPACHO CENTRAL: Príncipe, 1.

**EL BUÑUELO,**

SAINETE POLÍTICO.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**

MADRID.		PROVINCIAS.	
Tres meses...	10 rs.	Tres meses...	15 rs.
Seis.....	18 —	Seis.....	25 —
Un año.....	32 —	Un año.....	45 —

Ultramar y extranjero.— Un año... 6 pesetas.

Número suelto..... Un real.  
— atrasado..... Cuatro reales.  
Para los suscritores.... Dos reales.

Coleccion del primer semestre (1.º de Abril á  
fin de Setiembre), encuadernados con lujo, para  
los suscritores, 80 rs.; para los no suscrip-  
tes, 100. Sin encuadernar, 20 rs. ménos.

La suscripcion empieza en 1.º del mes corriente.  
La correspondencia y pedidos se dirigen  
al Administrador de *El Buñuelo*, Libertad,  
16 duplicado, principal.

Toda suscripcion hecha en Madrid ó en pro-  
vincias, por medio de libreros ó comisionados,  
costa dos reales más.